

Informe Inacap: egresados de Automatización y Robótica lucen 98% de empleabilidad en Antofagasta

Las carreras técnicas más demandadas en cada zona de Chile

CFT estatales también se orientan a especialidades muy cotizadas dentro de sus respectivas comunas.

ÓSCAR VALENZUELA

Si busca una carrera segura en Arica o en Tarapacá, una buena opción es Mecánica. En ambas regiones, impulsadas principalmente por los requerimientos mineros, los egresados lucen 100% de empleabilidad y un sueldo promedio que bordea el millón al primer año de trabajo.

Para conocer el impacto en la empleabilidad de sus carreras, Inacap realizó su Informe de Seguimiento de Titulados, que incluyó encuestas telefónicas a 8 mil exalumnos con entre 1 y 4 años de egreso, a quienes se les preguntó si estaban trabajando en su área y cuánto ganaban. El documento detalla las carreras más demandadas en las distintas macrozonas del país, tomando en cuenta su oferta de empleo y remuneraciones.

Zona Norte: Además de Mecánica, en la Región de Antofagasta la carrera de Automatización y Robótica llega a 98% de empleabilidad (o sea, sus egresados registran ingresos regulares). Su sueldo promedio, de acuerdo al análisis del IP, es de \$1.345.205 al primer año. El foco acá también está puesto en las faenas mineras, donde se están desplegando tecnologías como flotas de camiones autónomos, sistemas de perforación remota o monitoreo digital del desgaste de maquinaria. Otro ejemplo es Minería, que en Atacama registra una renta promedio cercana a \$1.000.000.

Zona centro: La carrera de Electricidad, Electrónica y Telecomunicaciones tiene 88% de empleabilidad en la Región de Valparaíso, con sueldo de \$1.000.000. En la Región Metropolitana destaca Energía Renovable y Eficiencia Energética, que alcanza a 98% de empleabilidad y un sueldo promedio de \$1.100.000 al año de titulación.

Zona Sur: En la Región del Biobío también buscan titulados de Automatización y Robótica (90% de empleabilidad), para ha-



Alumnas de Automatización y Robótica, una de las carreras más requeridas en regiones como Antofagasta y Biobío.

CENDIDA

bilitar sistemas colaborativos y de IA, especialmente en industrias. Más al sur, en la Araucanía, los alumnos de Electricidad, Electrónica y Telecomunicaciones alcanzan 100% de trabajo, con una renta promedio de \$1.084.685. En Magallanes, en tanto, las especialidades del área administración bordean 90% de empleabilidad.

"Más del 87% de los alumnos se queda trabajando en la misma región donde estudió y, si consideramos la región contigua, que tiene básicamente la misma vocación productiva, llega al 95%", destaca Lucas Palacios, rector de Inacap.

La pertinencia de dictar carreras ligadas a los requerimientos locales específicos es vital para el desarrollo, asegura: "De esa manera se alinean los objetivos que tiene el país con los objetivos que tiene la persona, de poder estudiar y sacar adelante sus proyectos de vida".

Su institución educativa trabaja en coordinación con consejos empresariales, agrupaciones productivas y la sociedad civil en cada zona. "El fin es, en conjunto con ellos, ir identificando cuál es la vocación productiva. De esa manera, podemos alinear una educación que responda realmente a las necesidades de las regiones, lo cual produce un buen empleo y bien remunerado", señala el rector Palacios.

Opciones nuevas

La unión con su entorno laboral más cercano también forma parte del ADN con que nacieron por ley los 15 Centros de Formación Técnica (CFT) estatales. "Las carreras deben ser creadas con la pertinencia territorial y deben contribuir a la estrategia de desarrollo regional para poder ampliar o fortalecer la matriz productiva", aclara Ramón Rubio, rector del CFT estatal de Los

Ríos y presidente del Consejo de Rectores de CFT estatales.

¿Cómo detectan las carreras más demandadas? Se reúnen con gremios, empresas y autoridades comunales. "Cada CFT toma como documento basal la estrategia de desarrollo del gobierno regional. Vemos con los sectores productivos que áreas se quiere fortalecer y son fundamentales dentro del entramado económico y social. Sobre eso generamos nuestra oferta, que pueden ser carreras existentes o nuevas, creadas para una necesidad local", explica.

Un ejemplo es Técnico en Operación de Maquinaria y Tecnología Silvaagropecuaria, que este año abre en el CFT de Los Ríos. "Es una carrera absolutamente nueva, se creó a propósito de la necesidad de los gremios locales -agrícola y forestal- para que los operadores tuvieran una formación técnica que permitiese desarrollar sus tareas conforme a las exigencias que hoy día tiene su trabajo, con más sensores, tecnología, operación de drones y de equipos cuya inversión es cuantiosa, pero no estaba el capital humano instalado", plantea.

Otros ejemplos son especialidades orientadas al trabajo con salmones y la producción acuícola en la zona sur. "Se genera esa conexión, tanto en la creación de carreras como en la creación de cursos o programas de corta duración", plantea el rector Rubio. "El foco es fortalecer el capital humano regional. En el caso de los CFT estatales, la gran mayoría de los estudiantes son de la propia región e, incluso, estudian en la misma comuna donde residen. La idea es que se queden en la comuna y que, por lo tanto, se fortalezca desde los territorios el entramado socioeconómico de cada región", comenta.

El caso de Turismo

En Duoc UC también entregan un plus regional a sus alumnos de Técnico y Administración en Turismo, que se dicta en Santiago, Valparaíso, Concepción, Villarrica y Puerto Montt. La especialidad cuenta con un plan común, al que se le agregan focos específicos en cada sede. "La nueva malla, que comenzó el año pasado, tiene la virtud de adecuarse a los distintos espacios en los cuales se desarrolla", destaca Francisco Santa María, director de la Escuela de Turismo y Hospitalidad Duoc UC. "Hemos incorporado una línea que diseña la experiencia en función del requerimiento que tiene el turista, en virtud del espacio territorial que visita. Si en el sur tenemos gente interesada en subir el volcán, conocer de la cultura mapuche o hacer navegación, el

diseño de la experiencia hace que nuestros estudiantes se adecuen. Distinto es si lo hacen en Valparaíso, que la sede está en el casco histórico y patrimonial", ejemplifica. "Históricamente las mallas tratan de poner todos los contenidos y temas, pero no dan la profundidad que necesitan. Eso lo hemos cambiado por una lógica de entregar las herramientas que se amoldan y profundizan con calidad, dependiendo del requerimiento del turista y las capacidades que tenga el territorio", asegura. Su objetivo es que los estudiantes se queden trabajando en su propia región. "Buscamos que puedan tener mayor empleabilidad y en mejores condiciones, con una malla que se adapta a lo que el entorno les entrega", concluye.